

Texto: Antonio Estrella – Carlos Reviejo Fotografía: David Castro

Mil gracias derramando pasó por estos sotos con presura, y, yéndolos mirando, con sola su figura vestidos los dejó de su hermosura.

San Juan de la Cruz. Cántico espiritual

## TIERRA DE CANTOS Y DE SANTOS

Ávila, tierra de cantos y de santos, Ávila del Rey, Ávila de los Caballeros, Ávila de los Leales... Y cabría añadir Ávila, oración de piedra; porque qué son sino plegarias que se elevan a los cielos las torres de sus iglesias y el sonido del bronce de sus campanas.

Pero si algo define a esta ciudad, a la que el maestro Azorín denominara paradigma del siglo XVI, es su muralla, con sus 2.516 m de longitud, 9 puertas, 88 cubos y 2.500 almenas.

Desde los Cuatro Postes –humilladero y mirador natural, hasta el que llegaron, según la leyenda, Santa Teresa y su hermano Rodrigo, cuando marchaban a tierra de moros en busca del martirio–, el viajero puede admirar la belleza del lienzo de la muralla, cinturón de piedra con que ciñe su casco viejo la ciudad de Ávila. Sus puertas, que ayer permanecían cerradas, hoy se abren de par en par, para dar la bienvenida al viajero, que, al adentrase en la ciudad, se cree transportado a otro tiempo.

Intramuros, entre las nobles piedras de sus casas solariegas, de sus iglesias, de sus monasterios y palacios blasonados, Ávila apenas si ha

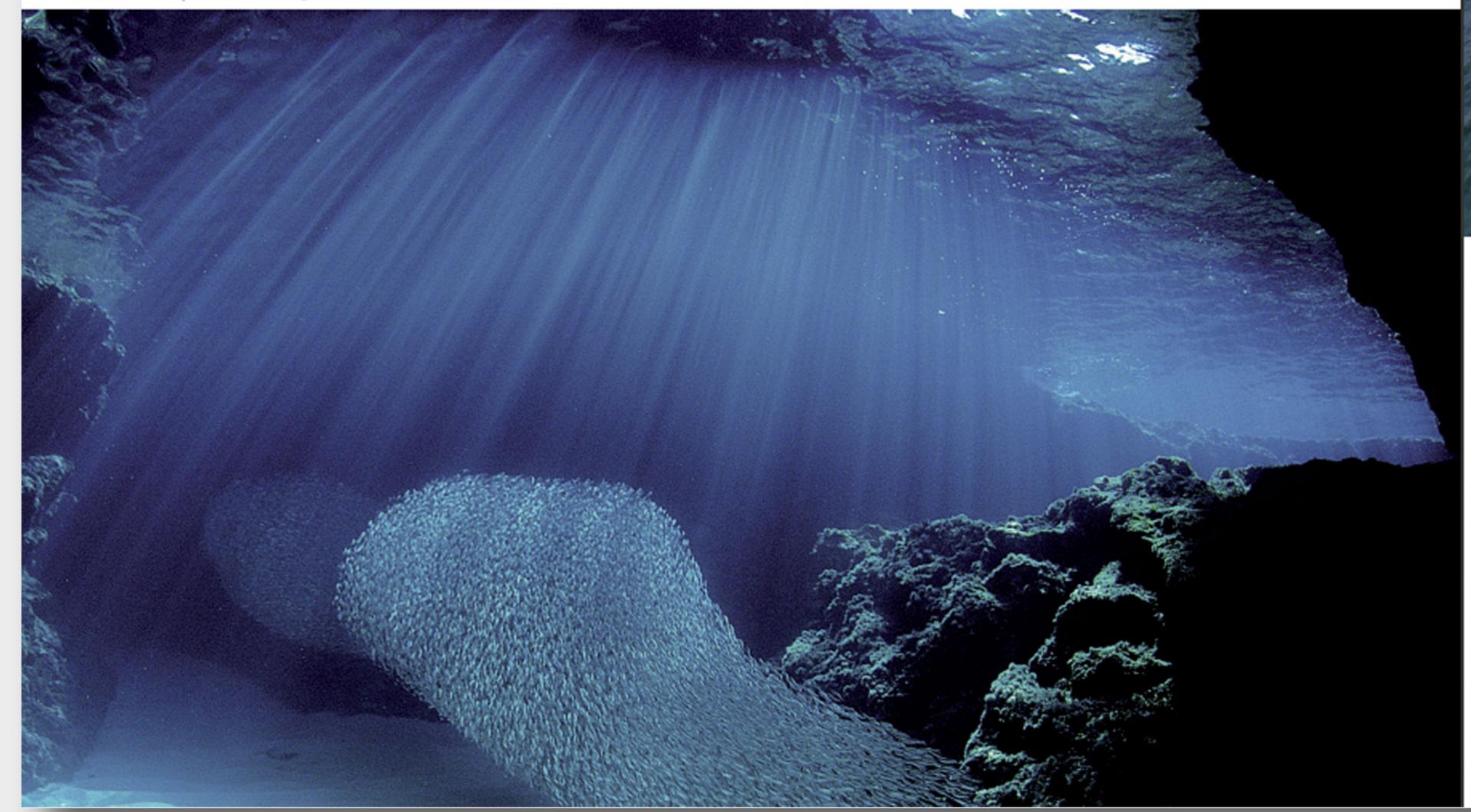
## El tiempo detenido

Cuando uno se sumerge en las aguas de Ses Salines descubre al verdadero Mediterráneo. Sus paisajes sumergidos, su transparencia, su colorido, su biodiversidad, refuerzan el sentido de conservación hacia él. Desde hace décadas es un mar acosado por el hombre, mermado en su salud y diversidad. Debemos recuperar nuestro Mediterráneo y entregarlo así a las generaciones futuras.

La experiencia es la senda para sentir con intensidad la llamada de las profundidades. Cuando el buceador consigue dominar la técnica de la inmersión, deja de ser buceador y pasa a ser uno más dentro del medio marino integrándose en la armonía que rige todo en el mundo submarino: los peces suspendidos meciéndose con el oleaje, los movimientos de las plantas y las algas con el vaivén, las anémonas con sus tentáculos acariciando mortalmente a sus víctimas. Incluso la lenta agonía de un pequeño pez entre las mandíbulas de su depredador acontece de forma suave, la muerte muestra su lado dulce.

En Ses Salines, las inmersiones son relajantes paseos submarinos en los que el tiempo parece detenerse. Bajo el







A los pies de la Ibiza antigua 🛦

agua el silencio es total, estamos en el mundo del silencio donde sus habitantes se comunican mediante el lenguaje de los colores. La gamba descansa tranquila entre los brazos de la anémona resguardada por el llamativo color que exhibe para alertar peligro. Su mensaje es claro y conciso: "No te acerques, que te pico". Los pequeños nudibranquios caminan por el fondo tranquilos, seguros de sí mismos. Su diseño colorido advierte de su carácter venenoso y disuade de su ataque a potenciales enemigos. Su organismo es capaz de sintetizar potentes ácidos que utilizan para perforar las caracolas y comerse el molusco que se refugia en su interior.

Otros prefieren no comunicarse, no hablar, no llamar la atención. Lo hacen escogiendo colores criptográficos que les integran en el entorno, disimulando su presencia. Son los artistas del camuflaje, su hallazgo sólo está al alcance de los ojos más entrenados y observadores. Los caballitos de mar son auténticos expertos de la técnica de pasar desapercibidos a posibles depredadores. Otras especies como el cabracho utilizan la misma técnica pero con el fin opuesto. Hacen de su invisibilidad un arma mortífera. Un cabracho espera posado sobre el fondo inmóvil y paciente a que su presa pase por delante a corta distancia para lanzar un ataque fulminante. Sus



Texto: Toñi Escobero – Julián Rodríguez Marcos Fotografía: Vicente Novillo

"Mérida es mucho más que su Teatro y el resto de perennes ruinas romanas que se vuelven paradisíacas para los que amamos el pasado y el arte: su ríos, las aves, tanta vegetación alrededor y dentro de la ciudad son otra forma de paraíso".

Margarita Xirgu

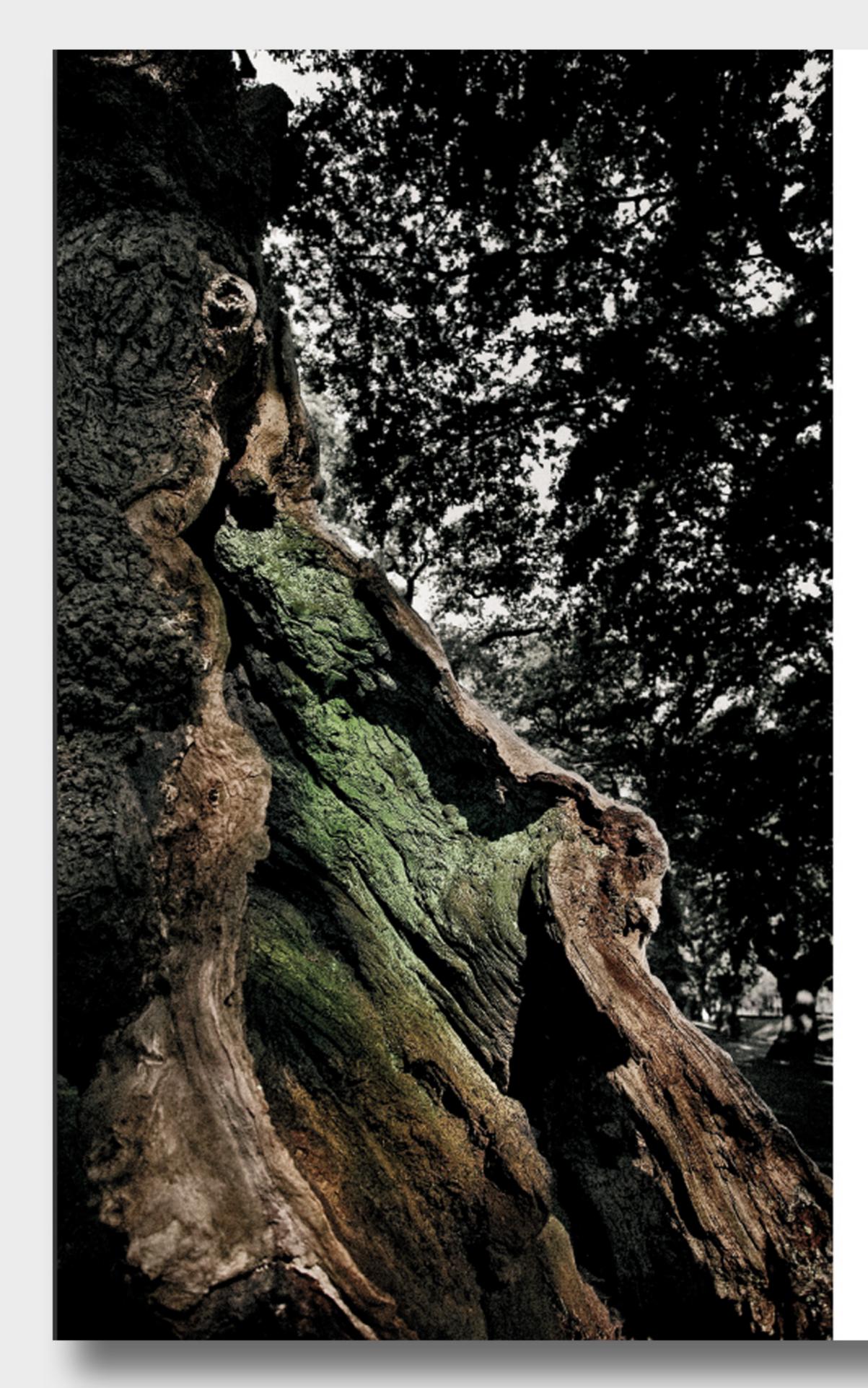
## NATURALEZA EN MEDIO DE LA HISTORIA

Mérida es una ciudad de paisajes inesperados. Paisajes desconocidos y serenos de bosque mediterráneo y espacios ribereños. Alcornocales, fresnedas, campos de cultivo, dehesas de encinas, estepa, humedales e incluso un orquideario silvestre. Espacios naturales de esplendor callado que sorprenden pero no abruman, como pueden hacerlo las ruinas romanas heredadas de aquella Emérita Augusta fundada en el año 25 antes de Cristo, que hoy les roban todo el protagonismo. Sin embargo, algo tuvo que ver ese medio natural para que las legiones licenciadas del emperador Augusto levantaran en él la capital de Lusitania, hoy capital de Extremadura y Patrimonio de la Humanidad por la Unesco por su conjunto arqueológico. La elección de este territorio estuvo ligada al "paisaje".

Aquella Emérita Augusta fue y es una ciudad de ríos. Un valle fértil entre el Guadiana, o Anas, como lo bautizaron los romanos ("río de patos"), y uno de sus afluentes, el Albarregas. Otros secundarios: Lácara, Aljucén y Matachel, que a tramos se estancan en embalses como el de Los Canchales, Proserpina, Cornalvo y Alange. El agua circunda y riega cultivos de regadío y secano, y pastizales, olivares, viñedos y dehesas

◆ Acueducto de Los Milagros

106 >> 107



## Un calendario de árboles

Finalizamos este recorrido por el patrimonio natural de Santiago con una propuesta de árboles, y algún arbusto, para disfrutar cada mes.

Enero: los desnudos troncos blancos de los abedules en el parque de Bonaval.

Febrero: los brotes y las flores de los sauces en las Brañas del Sar.

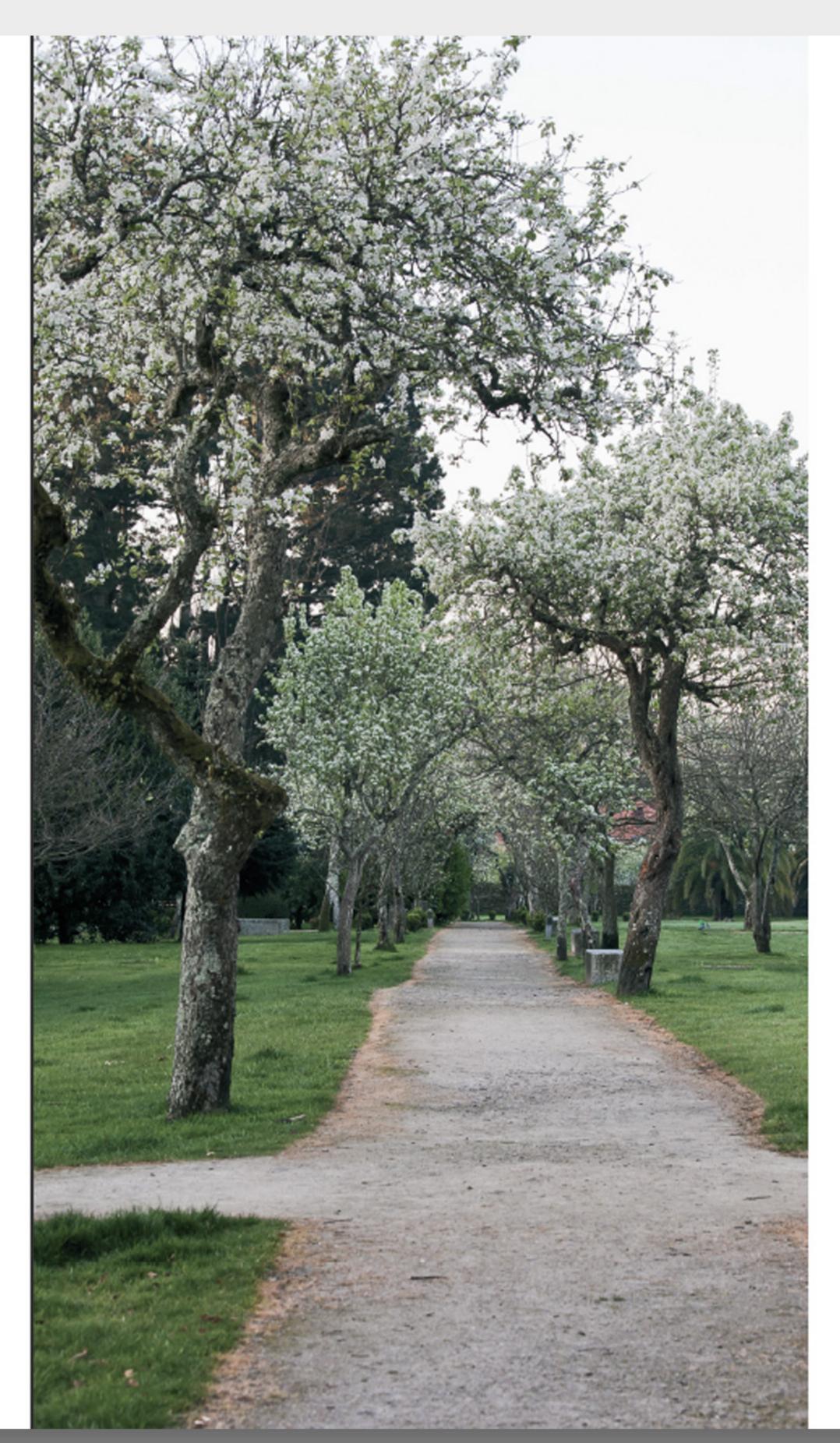
Marzo: los magnolios en flor junto al kiosko de la música en la Alameda, desplegando las flores cuando aún están desprovistos de hojas.

Abril: las flores rosadas de los ciruelos en la plaza Rodrigo de Padrón, cerca de la catedral, también anteriores a las hojas, convirtiendo la plaza en una pintura china. O frutales como los manzanos del campus. En abril no pueden dejarse de ver las magníficas azaleas en flor del claustro de Fonseca.

Mayo: los espinos de flor rosa al principio y al final de la Alameda, encima del campus de la universidad. ¿Y qué decir de las retamas en flor por todo el campo?

Junio: los saúcos en flor en la ruta de los molinos del Sarela. Sin olvidar las campanas púrpura de las dedaleras.

◆ Carballeira de San Lourenzo





▲ Brezos en el Monte Pedroso

- Manzanos en flor. Parque de Vista Alegre
- ▼ Gingko. Campus Sur

